

PROGRAMACIÓN LITERARIA

Manuel Perera Domínguez

Dpto. Ciencias de la Computación e Inteligencia Artificial – Univ. Sevilla
e-mail: perer@cica.es

RESUMEN: Es un hecho admitido que la documentación de los programas es usualmente muy pobre y poco comprensible para las personas que no han participado en su desarrollo lo que dificulta enormemente las tareas de mantenimiento del software y su reutilización posterior. La escasa legibilidad de los programas limita en gran medida el uso docente de los listados de código fuente como medio de aprendizaje de la programación a través de ejemplos. La “programación literaria” (*literate programming*) permite redactar programas más legibles, mantenibles, reusables y portables, adecuados para uso docente y correctamente documentados.

1.- LEGIBILIDAD DE LOS PROGRAMAS DE ORDENADOR.

Desde los años 50 hasta la actualidad la edición y publicación del código fuente de los programas de ordenador ha permanecido esencialmente invariable: un listado completo del código tal y como será compilado al que se han añadido comentarios explicativos. Los programas suelen ser difíciles de entender como lo prueba el que apenas aparezcan grandes listados en los textos universitarios de informática. Dos ejemplos extensos y complejos de lo máximo que puede conseguirse con las técnicas tradicionales de documentación de código se encuentran en conocidos textos académicos sobre sistemas operativos [12] y compiladores [5]. Muchas veces los programas son más difíciles de leer que de escribir.

En la práctica profesional de la programación se concede gran importancia a la lectura de programas: “...creo que uno de los mejores tests de capacidad de programación consiste en entregar al programador unas treinta páginas de código y ver con qué velocidad es capaz de leerlas y comprenderlas ... la mejor forma de prepararse es escribir programas y estudiar grandes programas que hayan escrito otros ... Uno tiene que estar siempre dispuesto a leer código escrito por otros, luego escribir el suyo propio y luego dárselo a revisar a otras personas” (Bill Gates en [11] pág. 94). Esta importancia también ha sido reconocida por la comunidad científica que plantea la conveniencia del aprendizaje de la programación a través de ejemplos: un buen programa debe enseñar al lector. Citemos a N. Wirth en su clásica obra “Algoritmos + estructuras de datos = programas”: “Estos ejemplos están también pensados como ejercicios de aprendizaje de la lectura de programas que demasiado frecuentemente se olvida en favor de la escritura... lo que permanece del arsenal de métodos y enseñanza es la selección y presentación cuidadosa de ejemplos clave” ([14] pág. XV). Para observar cómo la falta de legibilidad dificulta el uso docente de programas de ejemplo véase el deficiente libro de soluciones [13] de los problemas del conocido texto de Kernighan y Ritchie sobre el lenguaje C [6].

Por supuesto la legibilidad es muy importante para un estudiante de programación pues un profesor humano ha de leer y comprender sus programas para puntuarlos [2].

2.- MANTENIBILIDAD Y REUSABILIDAD DEL SOFTWARE.

El que un programa de ordenador sea legible es condición necesaria para que éste sea mantenible y reutilizable, sobre todo si grupos diferentes de personas redactan y mantienen el software. Los estudios de ingeniería del software indican que el tiempo necesario para entender código representa muchas veces más del 50% del coste de mantenimiento. La escasa legibilidad del código y la falta de una documentación actualizada es lo habitual por lo que muchas veces el mantenimiento degenera en una especie de "programación experimental" en la que no se entiende bien el programa y no se sabe cómo afectarán los cambios. Puede generarse código ya existente, eliminar o introducir dependencias desconocidas, etc. en un frenético proceso de agregación de código nuevo, ejecución del programa y observación de los nuevos errores producidos. Un programa mal documentado y poco legible será casi con toda seguridad desechado si su programador abandona la empresa u organismo que lo desarrolló.

3.- PROGRAMACIÓN LITERARIA.

La idea central de la programación literaria es que los programas deberían ser escritos para que sean entendibles por un humano y no para que sean directamente legibles por un compilador. Para ello se aúnan las labores de programación y documentación, tradicionalmente separadas, utilizando conjuntamente un lenguaje de programación y un lenguaje de descripción textual. El programa se considera como un documento estructurado dirigido hacia un lector humano por lo que se fomenta una exposición clara de las ideas del programador y un cierto estilo "literario" de escritura, algo totalmente inexistente en los típicos y crípticos listados de programas solo entendibles por un experto. Un programa literario puede incluir tablas, figuras, referencias bibliográficas, ecuaciones, índices automáticos, etc. para lograr una documentación de muy alta calidad que permita percibir la estructura de una compleja pieza de software. Para facilitar la comprensión del documento (programa) éste se estructura en pequeñas unidades conceptuales interrelacionadas entre sí de manera que la apariencia final de un programa literario es la de un documento en el que se ha intercalado código fuente, justo al contrario de lo habitual. La programación literaria es en principio adaptable a cualquier lenguaje de programación y no restringe la libertad del programador si bien de manera natural fomenta un enfoque estructurado, descendente (*top-down*) y de refinamiento sucesivo.

4.- ENSEÑANZA LITERARIA DE LA PROGRAMACIÓN.

La enseñanza literaria de la programación persigue los siguientes objetivos:

Los estudiantes deben comprender la importancia de la documentación para redactar programas legibles y mantenibles. La documentación ha de ser parte intrínseca del programa y no un añadido improvisado en el último momento como es actualmente.

- Cambiar la actitud del estudiante: su tarea principal no ha de ser instruir a un computador sobre qué hacer sino poder comunicar a otro humano qué quiere que haga

el programa. Ha de ser tan importante “comunicar” con las personas que lean el programa como con el compilador del lenguaje de programación.

- Desarrollar el trabajo cooperativo en pequeños grupos. Los estudiantes deben leer y revisar el código redactado por sus compañeros, señalando posibles defectos y mejoras y aprendiendo de sus aciertos en un ciclo de realimentación positiva.
- Considerar un programa como un diseño dirigido a la resolución de un problema y que se plantea en términos de objetivos para los que ha de crearse código para cumplirlos.
- Mostrar el método por el cual se derivó la solución del problema. La mayor parte de los libros de texto sobre programación dan soluciones “totales” sin mostrar el proceso de diseño. En este sentido la programación literaria refuerza el papel del diseño y permite ver el programa como una consecuencia de unas decisiones de diseño bien documentadas.
- Obligar a especificar qué hace el programa en su totalidad y cada parte del mismo. Esto permite comprobar si los estudiantes han entendido bien el problema que han de resolver. Es una actitud muy común ante un problema de programación el empezar a codificar de inmediato y ejecutar repetidas veces observando los errores producidos. Muchas veces los errores son debidos a una inadecuada comprensión del problema planteado y a que el estudiante no sabe (no es capaz de explicar) qué hace exactamente el código que desarrolla y por qué. Se ha de procurar reducir en lo posible el uso irreflexivo de un depurador.
- Ayudar a desarrollar programas claros, limpios, bien estructurados y coherentes.

Los lenguajes de programación se dirigen fundamentalmente a obtener código legible por los compiladores, lo cual obliga a una serie de convenciones sintácticas que dificultan la comprensión de los programas. El listado de un programa se presenta y se lee de manera lineal en un orden que no coincide con el de escritura: un programador no escribe desde la primera hasta la última línea de código “de una vez” sino que realiza varios ciclos de correcciones, vueltas atrás, saltos hacia adelante, etc. Desde el punto de vista de la comprensión de un programa es mucho más conveniente presentarlo siguiendo su orden lógico de desarrollo, prescindiendo en la medida de lo posible de las limitaciones sintácticas del lenguaje de programación empleado. Hay que evitar que los estudiantes organicen su conocimiento recién adquirido de programación en términos de la sintaxis del lenguaje concreto que utilicen. Los programadores expertos organizan su contenido en unidades conceptuales que trascienden la sintaxis concreta del lenguaje de programación y que pueden encontrar una expresión natural en un programa literario.

5.- SISTEMAS DE PROGRAMACIÓN LITERARIA.

Un sistema de programación literaria debe permitir lo siguiente:

- Generar conjuntamente documentación y código en un lenguaje de programación de alto nivel que residirán en un mismo fichero. La unión de documentación y código es un programa literario. Resulta mucho más fácil el ajustar la documentación a los cambios realizados en el código evitando su desfase e inutilidad.

- Especificar subdivisiones lógicas en el programa (módulos, secciones, etc.) que pueden interrelacionarse. Cada sección lógica consta de una parte de documentación y otra de código fuente.
- Escribir el programa en un orden lógico sin restricciones sintácticas. Las partes del programa deben presentarse en un orden que ayude a entender cómo funciona éste, que no es necesariamente el orden requerido por el compilador.
- Extraer automáticamente a partir del programa literario el código fuente del programa en el orden requerido por el compilador del lenguaje empleado.
- Extraer automáticamente la documentación a partir del programa literario. La documentación debe explicitar claramente lo que hace el programa y los medios de solución empleados e incluye el código fuente. Pueden usarse fórmulas matemáticas, tablas, gráficos y enlaces hipertextuales para ayudar a su comprensión. Esta documentación debe ser tan extensa como se precise y puede incluir detalles que habitualmente no están presentes en el código de un programa: consideraciones de diseño, discusión de soluciones alternativas, pruebas de ejecución, etc. que pueden resultar de interés.
- Generar un documento final (programa literario) de la máxima calidad visual para lo cual se utilizarán técnicas de *pretty printing* pues está demostrado que el resalte tipográfico ayuda a la comprensión de los programas [1].

El primer sistema de programación literaria fue “Web”, desarrollado por Donald Knuth (considerado por muchos como el mejor programador del mundo) cuando tuvo que reescribir TeX. Knuth ha empleado extensivamente la programación literaria [9] con la que ha desarrollado programas muy portables y extensamente utilizados [7,8,10]. En la actualidad existen numerosos sistemas de programación literaria (CWeb, Noweb, etc.) aptos para una gran diversidad de lenguajes (Pascal, C, C++, Fortran, Modula 2, Ada, Lisp, Prolog, Maple, APL, etc) y que se diferencian en el grado de dependencia que presentan respecto al lenguaje de programación concreto y el formateador de texto empleado (usualmente LaTeX). Todos ellos tienen en común unas herramientas (procesadores) denominadas “Tangle” y “Weave”. La primera de ellas reordena el código fuente presente en el programa literario de acuerdo con el orden lógico seguido y produce el fichero que será finalmente compilado. Internamente funciona mediante expansiones de macros. La herramienta Weave genera la documentación del programa literario (su “listado”). Estas herramientas pueden englobarse en un modelo general de documentación estructurada. En [3] y [4] pueden examinarse programas complejos y muy portables desarrollados en la comunidad académica utilizando programación literaria.

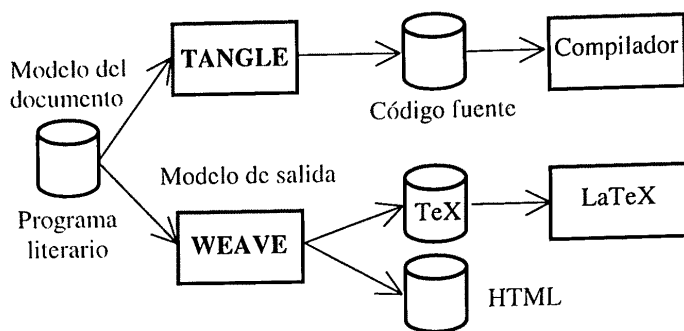


Figura 1: Sistema típico de programación literaria.

6.- PROBLEMAS.

La introducción de la programación literaria en un primer curso universitario de programación puede plantear una serie de dificultades importantes en la medida que el alumnado disponga de algunos conocimientos previos de programación por rudimentarios que sean. Estos conocimientos provienen del esfuerzo individual y de la lectura de revistas comerciales y libros de "bricolaje" informático. Este tipo de estudiantes, muy comunes en las escuelas de ingeniería, ingresan en la universidad con una serie de expectativas sobre lo que se les va a enseñar y tienen una fuerte preferencia hacia la enseñanza de los aspectos sintácticos del lenguaje de programación más en boga en ese momento (C hace unos diez años, luego C++, ahora Java, etc.) por lo que sin duda alguna no simpatizarán con el enfoque propugnado por la programación literaria. Además en el mundo laboral de la programación de ordenadores en la actualidad no se hace ningún tipo de hincapié en la documentación del software y desgraciadamente es una situación muy común el que no se requiera en absoluto. Por tanto aquellos estudiantes con experiencia laboral o que tengan contacto con programadores profesionales serán considerablemente escépticos acerca de las ventajas que pudiera aportarles una enseñanza literaria de la programación.

Muchos estudiantes creen firmemente en la "mística del programador solitario" que es aquel que trabaja aislado, sin haber recibido enseñanza formal y que demuestra su valía profesional realizando programas muy extensos y complejos, sin documentación y sin metodología alguna. Este tipo de programador era común en la industria hasta hace pocos años y su "leyenda" está firmemente asentada. Los aspirantes a "programadores solitarios" quedarán desagradablemente sorprendidos por el énfasis que la programación literaria realiza sobre la documentación del software y por el tiempo y disciplina de pensamiento que requiere la redacción de un buen programa literario.

Aunque resulte paradójico, el campo de las tecnologías de la información es mucho más conservador en su práctica profesional de lo que pudiera intuirse y resulta ser muy poco permeable a las ideas provenientes de la comunidad universitaria. Es una actitud muy común y fácilmente contrastable el no desear aprender nada nuevo si ya se tiene algún conocimiento en el área. Lo general es el deseo de obtener resultados rápidos utilizando esencialmente los mismos métodos ya conocidos y que todos usan. Quizás esta actitud sea un importante factor explicativo de la salida laboral como programadores de muchos universitarios no formados en programación (matemáticos, físicos, etc.) Otros problemas de índole secundario son:

- La identificación de la programación literaria con el sistema operativo UNIX, resultado de su origen académico y que variará conforme se elaboren nuevas herramientas.
- El volumen de documentación a redactar por el profesor en un curso de programación literaria es muy superior al hoy día utilizado en la enseñanza de la programación. Sin embargo se tiene garantizada la publicación de unos “apuntes de clase” de calidad.
- Los alumnos ingresan en la universidad con una pobre capacidad de expresión escrita.
- La evaluación de un programa literario puede ser una tarea delicada pues es difícil el puntuar la exposición y claridad de estilo de un texto.
- Por supuesto vuelve a surgir la vieja cuestión de qué hacer con las faltas de ortografía.

7.- CONCLUSIONES.

Existe una importante separación entre la enseñanza universitaria de la programación de ordenadores y su desarrollo profesional. Es la industria informática la que realmente guía el cambio en esta área; basta con observar la abundante oferta de formación privada orientada exclusivamente al mundo laboral y que goza de un enorme éxito a pesar de su alto coste económico. La enseñanza universitaria de la programación no debe renunciar a intentar influir en la industria mediante la formación de sus futuros empleados. La programación literaria propone una enseñanza con énfasis en la redacción de documentación, la legibilidad de los programas y su mantenibilidad. Fomenta el trabajo cooperativo entre los alumnos y les obliga a mejorar su capacidad de expresión escrita y a comprender, estructurar y explicitar mejor los programas que realicen. Estas habilidades les serán sin duda muy útiles en sucesivos cursos universitarios y potenciarán su futuro desempeño profesional.

BIBLIOGRAFÍA

- [1] BAECKER, R.M. y MARCUS, A. *Human Factors and Typography for More Readable Programs*. ACM Press/Addison-Wesley, 1990.
- [2] DEIMEL, L.E. y NAVEDA, F. *Reading Computer Programs: Instructor's Guide and Exercises*. Carnegie Mellon University, 1990.
- [3] FRASER, C.W. y HANSON, D.R. *A Retargetable C Compiler: Design and Implementation*. Addison-Wesley, 1995.
- [4] HANSON, D.R. *C Interfaces and Implementations: Techniques for Creating Reusable Software*. Addison-Wesley, 1996.
- [5] HOLUB, A.I. *Compiler Design in C*. Prentice Hall, 1990.
- [6] KERNIGHAN, B.W. y RITCHIE, D.M. *El lenguaje de programación C, 2a. ed.* Prentice Hall, 1991.
- [7] KNUTH, D.E. *TeX: The Program*. Vol. B of *Computers and Typesetting*. Addison-Wesley, 1986.
- [8] KNUTH, D.E. *Metafont: The Program*. Vol. D of *Computers and Typesetting*. Addison-Wesley, 1986.
- [9] KNUTH, D.E. *Literate Programming*. Center for the Study of Language and Information, Lecture Notes No. 27, Stanford University, 1992.
- [10] KNUTH, D.E. *The Stanford Graphbase. A Platform for Combinatorial Computing*. ACM Press/Addison-Wesley, 1993.
- [11] LAMMERS, S. *Programadores en acción*. Anaya Multimedia, 1988.
- [12] TANENBAUM, A.S. *Sistemas operativos: diseño e implementación*. Prentice Hall, 1988.
- [13] TONDO, C.L. y GIMPEL, S.E. *The C Answer Book*. Prentice Hall, 1989.
- [14] WIRTH, N. *Algoritmos + estructuras de datos = programas*. Eds. Del Castillo, 1980.